

Publicado en:

# *Literarias Siglo XXI*

REVISTA INTERNACIONAL LITERARIA Y CULTURAL [www.literarias.org](http://www.literarias.org)

## ¿Patología o Genialidad? ¿Patología o Genialidad?

**PRÓLOGO A “INÉS DEL ALMA MÍA”**

**HOMENAJE A ISABEL ALLENDE EN SU 65 CUMPLEAÑOS**



**Autora: ANDREA TUTOR<sub>1</sub>**

Agradecimientos de la Genial Escritora, por el presente de ANDREA TUTOR, en su 65 cumpleaños *“Querida Andrea: ¡Muchas gracias por escribir ese maravilloso prólogo para Inés del Alma Mía! Lo guardaré como un tesoro. Un abrazo, Isabel Allende”* (7/Agosto/2007)

Los apuntes bibliográficos, que aparecen al final de la novela ***Inés del Alma Mía***, y ruego a Isabel, me permita escribir sus títulos con mayúsculas, de ningún modo pueden sustituir a un prólogo; tan necesario para autores consolidados intelectualmente y para los lectores de mayor nivel cultural e, incluso, para poner en claro el proceso creativo y las intenciones del Autor. Un prólogo no tiene que ver con los niveles de venta, sino con el valor literario, intelectual y humanista de una obra. Las novelas de Isabel Allende necesitan prólogos. Me extraña, que la Sra. Gloria Gutiérrez, agente literario de Isabel Allende, al leer el manuscrito le haya solicitado algunas referencias bibliográficas para una novela, aún siendo histórica, y no un

prólogo, y que señalase, que sin éstas el “relato parecería fruto de una imaginación patológica”. Me dio mucha gracia lo que aparece entre paréntesis, muy de Isabel, “de lo que me han acusado a menudo”. ¿Patología o genialidad?

Por cierto, un pintor no tiene, necesariamente, que ser un hombre culto, mientras que un escritor sí. Me refiero a los conocedores de las técnicas y, con su aplicación, capaces de reproducir un cuadro de otro o un paisaje. Ser un buen paisajista en vivo y directo es bastante difícil. No obstante, un genio en la Pintura no tiene que buscar la perfección de las formas, sino ser capaz con dos brochazos de transmitir una idea, de expresar actitudes humanas, historias, relatos y hasta “alucinaciones”, ser capaz de hacer visible la invisibilidad del otro lado del espejo. En cambio, un Escritor Genial está en la obligación de no sólo transmitir, sino hacerlo con perfección, distinción y el duro trabajo artesano.

Quién conozca la Historia de América sabe, que en *Inés del Alma Mía* hay una mayor probabilidad de veracidad que en muchos de los libros sobre la Historia de América. En la Historia, por lo general, se usa una aproximación positivista, hecológica. La Historia estará viciada por los enfoques subjetivos no sólo del Historiador, sino también de la sociedad y capas dominantes para la que se escribe; sociedad, en la que se persigue influir y conformar una cosmovisión. Como norma, la historia escrita no es imparcial. Además, en ella se pierde gran cantidad de valiosísima información sobre las relaciones sociológicas de nivel micro, que dan colorido, dejan comprender mejor las sociedades, grupos y etnias que las componen, sus costumbres y motivaciones.

Es evidente, que Isabel Allende tuvo que trabajar muy duro para obtener un producto tan fiable y bien elaborado. Ella nos señala un período de estudio-preparación de cuatro años. Yo sé, que no fueron cuatro años, sino una vida de observación, inquietudes, reflexiones y búsqueda de precisiones para acercarse a la verdad histórica de la mejor manera posible. Ha sido una búsqueda honesta y,

en ella, se percibe no sólo ilustración, sino genialidad en estilo y la forma, en que está plasmada la Historia de Chile y, en particular, de su fundación, utilizando la figura de una mujer, Inés Suárez, una mujer común. Estoy segura, Isabel le ha dado mayor trascendencia que la Historia misma, la ha rescatado para el mundo en una época de globalización y que la amplia divulgación permite presentar a todos los públicos; en una época de facilismo y acomodamiento, acompañada por la voracidad en levita, a la que le es tan necesario un cuestionamiento moral. Isabel se cuestiona actitudes éticas del pasado, pero, al igual que en los textos de La Santa Biblia, se manifiestan en la actualidad, forman parte de la esencia humana. Por lo que, necesariamente, leída de forma inteligente, nos prepara para afrontar nuestro presente. Por cierto, iba andando el verano pasado por el Centro de Santander y sentí tal gozo en mi corazón, que me puse a girar. Una conocida al verme, me dijo: “¡Pero si estás bailando!” Yo le respondí: “No, estoy girando, como el Rey David. Dios me hace girar al sentir alborozo en mi interior”. La conocida es Testigo de Jehová y comenzó a citarme de memoria versículos de La Biblia, lo que provocó en mí una insurrección y le dije: “Yo no soportaba las citas ni en la Universidad y, mucho menos, a los que andaban diciéndolo todo a través de citas de otros. Cuando hables conmigo, dime qué tú piensas, aplica la sabiduría, no repitas cual papagayo –estábamos ante la **Librería Estvdio** y nos miraba la joven de la portada de ***Inés del Alma Mía***-. La Biblia sólo quiere decir libro y, para mí, es sagradísima, la tengo en mi cabecera, como material de estudio y consulta constante, pero más que nada la llevo en el corazón. Recuerda siempre, que Biblia sólo quiere decir libro. La Biblia la escribieron hombres, profetas de la Antigüedad y, hoy –dije señalando el libro de Isabel-, nos habla Dios a través de Isabel Allende y otros Selectos Autores para elevarnos en humanidad”. “¿Ahora me vas a decir, que Isabel Allende es santa?” –repostó de forma irrespetuosa, con una sonrisa

burlona. “Sí, lo es. Isabel Allende es uno de nuestros profetas. Es santa. Algunos escritores somos profetas de nuestro tiempo, del presente”.

Aproximadamente para esta fecha, del año pasado, leí el Capítulo I de *Inés del Alma Mía*, salido en Internet como forma de incitar a los lectores a comprar la novela. No es su mejor capítulo, al libro lo hace grande América, en la medida que América va haciendo grande a Inés Suárez. Considero, que en el caso de una autora del nivel y categoría de Isabel Allende es una ofensa usar tácticas de mercado, que sí son necesarias para individuos, que comienzan una carrera o escriben un libro, para escritores de escasa estatura, que son vendidos por las campañas comerciales y no por el vuelo de su pluma<sup>2</sup>. Me pareció raro el uso de técnicas comerciales efectivas para la promoción de una mercancía-libro de la Autora más conocida por vendida y por preferida de los lectores durante un cuarto de siglo, que no sólo se expresa por el nivel de ventas, aunque éste sea el parámetro económico y sociológico más fácil de medir y utilizar, aunque yo, en particular, en mi calidad de Científica Social dé mayor importancia a los aspectos cualitativos en mis análisis. No obstante, el uso de esa técnica me dio la oportunidad de utilizar el primer capítulo del libro de Isabel Allende, antes de su salida al mercado<sup>3</sup>, para hacer un ejercicio económico-literario comparado, que perseguía el objetivo de establecer un precio justo de salida al mercado de mi propia novela, *Vals para Karla*, la que da inicio al **movimiento literario y artístico del Neo-Realismo Romántico**. La prensa, desafortunadamente, lo contrapuso al Realismo Mágico, en el cual se inscribe, con todo derecho y como uno de sus máximos exponentes, la Obra de la Sra. Isabel Allende.

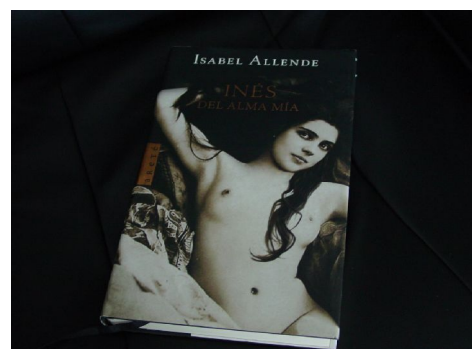
En este ejercicio intervino otro libro salido el mismo 2006, *Travesuras de una niña mala* de Mario Vargas Llosa, autor del que sólo había leído algún ensayo y artículo. Para mi sorpresa, constaté, que con la salida de Gabriel García Márquez del

mercado, en calidad de sujeto activo, entendido como *creador-productor*, para usar un término de la Sociología, especializada en Literatura y Creación, Isabel se quedaba, aparentemente, sola, encabezando el reinado literario de la Lengua Española y, para los de un enfoque más estrecho, como Reina Absoluta de la Literatura Hispanoamericana. Por lo menos, entre los dos libros de los conocidos autores hispanoamericanos, salidos en 2006, existía una distancia abismal, tanto por el estilo, calidad de la prosa, uso del Castellano como por la trascendencia del tema tratado.

Mas, llegó ***Vals para Karla***, en el propio mes de septiembre, para salvar esa distancia y acompañar, con toda dignidad, a la mejor novela histórica de la que tengo conocimiento en el presente siglo. Isabel no se quedó tan solita, como podría parecer.



Los 2 mejores libros  
de 2006



Desde mi conocimiento histórico y sociológico, ***Inés del Alma Mía*** supera a ***Cien Años de Soledad***, que ya es mucho decir. Ciertamente, es más castellana la novela de Isabel que la de Márquez; en ella, hay más iluminación, ha habido un mayor esfuerzo espiritual<sup>4</sup>. Aunque, a García Márquez, no hay quién le supere en la musicalidad de su prosa, en ese ritmo folclórico del Caribe colombiano, que marca su narrativa y en el humor caricaturesco de su “historia postcolonial colombiana”.

Desde el sello UniVersO Editorial OVO, hemos calificado a *Inés del Alma Mía*, sin ningún riesgo, como la mejor novela histórica de 2006 y a *Vals para Karla*, como la mejor novela moderna de 2006. Esta última fue escogida de entre los 12 libros literarios, escritos por mí, hasta entonces, por el hecho milagroso de que la Gran Escritora Isabel Allende, a quien considero Maestra (junto con Cervantes, Carpentier, Lezama Lima, García Márquez, Bulgakov, Sor Juana Inés de la Cruz, Bécquer, Pushkin, Chejov y otros), sin conocerme, hizo una excepción para leer la versión original de ésta, mi primera novela propiamente dicho, en Abril de 2004, y aseverar, que eso era lo que hacía falta en el quehacer literario, y que me perdone por no citarle de manera textual y utilizar la memoria. Considero tener la autoridad suficiente, y necesaria, para poder calificar libros, del mismo modo que la he tenido para calificar Literatura Social, tesis de diplomas y tesis de grado de Maestrías y Doctorados en diferentes especialidades. De acuerdo a mi conocimiento y apreciación, en la novela histórica inspirada, sólo ubico en un lugar muy destacable en 2003 a *El Secreto de la Diosa* de Lorenzo Mediano.

Isabel nos ha brindado una novela histórica trascendente, que no sigue la moda actual de novelar sobre temas medievales, sino que ha hecho un esfuerzo intelectual y espiritual importante para traernos de la forma más realista posible, con sus tintes y aromas, tan controvertida historia. Pero, sobre todo, con una pluralidad en su discurso, que permitiría decir, que su texto es polifónico. En mi opinión, la Escritora Isabel Allende ha logrado dar connotación a la Historia de la Conquista de Chile y de la Fundación del Reino de Chile, partiendo del Virreinato del Perú; ha elevado a la cota más alta el proceso de la conquista de América y lo ha hecho contrastando, adecuadamente, los diferentes enfoques de cada una de las partes contrincantes. Llama la atención, que no ha cometido el error ahistórico, tan frecuente, de valorar el pasado con patrones de comportamiento del presente,

aun entre los científicos sociales. Con maestría, narra las mayores vilezas de ambas partes y hace un cuestionamiento moral, al mismo tiempo que reconoce la necesidad histórica de algunas crueldades por motivos de sobrevivencia.

Es espectacular, el momento, en que Inés toma la espada y decapita a los cinco indios mapuche. Nos coloca, con su narrativa, ante un fenómeno de visualización de los hechos, cual si estuviésemos en el escenario de la batalla o ante la pantalla. No obstante, lo que mejor logra, Isabel, es introducirnos y hacernos partícipes de su trance creativo. Y, de forma creciente, nos lleva a la euforia. Precisamente por ello, Dios me ha hecho esperar un año para escribir el presente prólogo, y sin leer comentario alguno al respecto, que pretende ser regalo a mi Escritora preferida en su 65 cumpleaños y está siendo escrito al entrar España en el día 2 de Agosto, Día de Nuestra Señora de los Ángeles, en un año que suma 9, número de la perfección femenina. De haberlo hecho al terminar la lectura, habría escrito sólo alabanzas y dado gracias a Dios por tan excelente médium.

En esta decapitación, me parece, que Inés, más que olvidarla, quiso hacer ver, que no recordaba. Inés posee una mente preclara y es una mujer pragmática, no presenta comportamientos, que hoy la Psiquiatría situaría en calidad de un estado descompensado. Hasta hoy, no había conocido a ninguna persona que borrara los recuerdos ante un hecho negativo, que le conmocionó. Aunque he de señalar, que su comportamiento general y pensamiento pueden hacer suponer cierto retraso o deficiencia mental; tal percepción puede estar relacionada con un accidente cerebrovascular no tratado y con un bajísimo nivel cultural. No obstante, me hace dudar de mi cuestionamiento a la salida olvidadiza, aparentemente “facilona”, que le da Isabel al mayor acto de crueldad, y de forma más descarnada, contado en la novela *Inés del Alma Mía*. Isabel nos narra las crueldades y bajezas de la Conquista, pero no experimentamos esas crueldades en nuestro corazón; no nos hace partidarios, ni ella misma toma partido, justificando unas y condenando otras.

Trata de comprender los motivos más íntimos no sólo de los protagonistas, sino también de las partes contrincantes, ya sean españoles contra españoles, como es el caso de Almagro y los hermanos Pizarro, o entre españoles e indios. Marca la diferencia entre las distintas etnias de la Cordillera Andina a la llegada de los españoles.

¿Es Isabel Allende sólo una excelente narradora? No, es una intelectual integral, una sabia, que nos ha dado una lección magistral de la etnia mapuche. Hasta nos enseñó, que nunca se escribe en plural y que no debemos permitir que la computadora o el ordenador, según los gustos, nos malcorrijan. Recrea la conocida historia del gran poema épico a los araucanos, es decir, a los mapuche, de Ercilla. Y, a mí, me situó en las clases de mis excelentes profesores de Literatura Universal del Bachillerato, en el Cuqui Bosch de Santiago de Cuba, y en mis días de Monitora de Historia en la Secundaria Espino-Fernández. Nos ha ilustrado sobre los medicamentos indígenas, alcanzando una simbiosis entre la Medicina Europea, hoy llamaríamos Occidental, y la Medicina de los pueblos oriundos de América, sólo comparable con el fenómeno de la Nueva Era, en que los laboratorios farmacéuticos y los científicos penetran en lo profundo de la selva y al interior de los grupos étnicos, que conservan a sus chamanes, para obtener las recetas de tratamientos naturales, que les han llegado por revelación o por tradición oral, para, luego, vendérmolas en cápsulas o tabletas y calificarles de oscurantistas desde la Medicina Oficial.

No me puedo considerar una especialista en la Obra de Isabel Allende, pero sí considero haber leído sus mejores libros y, entre ellos, sus cinco Obras Maestras, a saber: ***La Casa de los Espíritus, Eva Luna, Retrato en Sepia, Hija de la Fortuna e Inés del Alma Mía***. Por supuesto, tiene otros libros muy buenos y buenos, que en otros autores pudiesen pasar entre sus mejores libros. Sin



embargo, en Isabel, se colocan en un escalón inferior dentro del conjunto de su Obra Creativa.

En el libro que nos ocupa, la Autora ha llegado a confundirme. Si en sus *Masterpieces* anteriores se definía en cuanto a quiénes enmarcaba dentro del término chileno, en *Inés del Alma Mía*, parece ser que todo el mundo es chileno: los españoles rotos son chilenos, los españoles conquistadores y fundadores de Chile son chilenos, los mapuche son chilenos y hasta nace el primer chileno de un español y una Inca, una Princesa. Cómo no va andar confundida Isabel, si ella es una española nacida en América, descendiente de hidalgos; una chilena nacida en Perú, que viviendo en Venezuela le fue presentado Barrabás para iniciar su primera Obra Maestra, *La Casa de los Espíritus*, que le hizo nacer literariamente para el mundo en España, y desde España; para afincarse, definitivamente, en los Estados Unidos de América, en California, la que nada entre las aguas de chicanos, es decir, mejicanos estadounidenses y gringos, con un Barrio Chino genialmente recreado en *Retrato en Sepia* con lecciones de Medicina y Sabiduría Oriental.

Se pudiese decir, que Isabel Allende sabe conformar sus personajes, pero ello no es noticia a estas alturas. En la presente Obra, la fuerza del personaje de Inés hace pequeños a todos los demás, incluso, a los dos Excelentísimos Señores Gobernadores de Chile, que compartieron su cama, ocupan lugares secundarios al lado de tan admirable mujer. La portada es magnífica, fina, clásica, cual la O del ombligo de la joven fotografiada, de lo que ya me burlé en carta a Isabel. La O indica perfección, por lo que debemos llamar a Isabel Allende a ser ejemplo de ahorro de papel y, con ello, ayudar a la conservación de los bosques y la energía.

¿Es perfecta *Inés del Alma Mía*? Casi perfecta. En mi modesta opinión, presenta dos pequeñas imprecisiones, que en nada restan la grandeza del producto literario y pueden ser subsanadas sin que los más avisados lectores

sean capaces de darse cuenta. Estoy segura, que Dios quiso colocar ese “casi” para que ningún hombre o mujer sobre la Tierra se crea superior a Dios, para doblegar la soberbia humana, que puede hacer mella, incluso, en sus mejores hijos. Cómo no va a ser casi perfecta la quinta obra de Isabel, si el 5 se identifica con las nociones de centro y totalidad, según el **Diccionario de Símbolos** de Alfonso Serrano Simarro y Álvaro Pascual Chenel. ¡Cinco *Masterpieces* hacen inmortal a un Escritor! Isabel Allende ha alcanzado, que se le reconozca su inmortalidad en vida, en cuerpo humano, y con plena capacidad creativa.

Santander, España, 2 de Agosto de 2007.

Nota: El Prólogo fue escrito en estado de gracia, al compás de Música Clásica, fue la primera vez, que **DRA. KARY TORRES** vio salir de sus ojos el Rayo Violeta DIVINO (claro, brillante, lila) en varias ocasiones y dio sobre el teclado, lo que le comenté a Isabel al enviárselo. Fue escrito entre las 11 PM del 1 de Agosto y las 2 AM del día 2, Día de Nuestra Señora de los Ángeles, cumpleaños de la escritora chilena. Enviado por fax con la indicación, que se lo llevasen con el desayuno, cual Mañanita del Rey David.

\*\*\*\*\*

1**Dra. Cary Torres Vila**, Doctora en Ciencias Económicas, con especialización en América Latina, y Socióloga Rural. Experta en Relaciones Económicas Internacionales. **Premio al Mejor Libro Científico Publicado** por Universidad de La Habana y **Premio Nacional de las Ciencias Sociales en Cuba 2000** (compartido) por un libro de historia sociologizada, y **Ensayo Social en el concurso pinos Nuevos, 2ª. Edición**, 1995. Ensayista Social, Articulista de Opinión, En la actualidad, **Escritora, Poetisa, Ilustradora y Editora**. Iniciadora del **Neo Realismo Romántico**, su primera expresión pública *Vals para Karla* [www.andreatutor.com](http://www.andreatutor.com) ; [carytorresvila1@yahoo.es](mailto:carytorresvila1@yahoo.es)

2Incluso, me ha resultado indignante ver anunciar a una Escritora, como Isabel, con un cintillo o un cartel, que dice que escribe con el alma. No, Isabel Allende no escribe con el alma, sino asistida por el Espíritu, que le envía genios y emisarios, ángeles. Yo, en lo personal, he regalado varios ejemplares de *Inés del Alma Mía* como presentes de Navidad y Reyes, es lo primero, junto con mis libros, que he pensado a la hora de obsequiar a mis amigos; también, he obsequiado con dos libros de García Márquez, uno de ellos, la

genial novela *El Otoño del Patriarca*. A todos con los que converso les aconsejo comprar y leer el libro de Isabel, que nos ocupa, y les invito a leerse sus cinco Obras Maestras, como forma de elevación de la cultura, la tolerancia, el buen gusto y la Lengua; de crecer en humanidad.

<sup>3</sup>Al ver en Internet un capítulo de Isabel Allende antes de la presentación del libro, me hizo sospechar de una caída significativa en el nivel de ventas, que sólo puede estar relacionada con la preponderancia del mal gusto a través de los medios, y nunca con la calidad y amenidad de la oferta. Isabel está aún en la cúspide de su fase creativa y aunque haya anunciado a *Inés del Alma Mía*, como su primera novela histórica, lo que indicaría cierto agotamiento de temas, no es totalmente cierto. Toda la Obra de Isabel Allende tiene un fuerte componente histórico, trabajado hasta el exquisito.

<sup>4</sup>Noël Salomón en la ponencia “Algunos Problemas de la Sociología de las Literaturas de la Lengua Española”, siento corregir a tan docto señor o a su traductor, pues hay cuestiones que se escriben con mayúsculas (desde pequeños se nos enseñó, que, en los títulos, los sustantivos se escriben con mayúsculas, al igual que en el Inglés y el Alemán), muy a pesar de algunas lamentables reformas e inclusiones en la Lengua Española, pues, Salomón nos ilustra, citando a Macherey, a quién no le resultaba nada <<científica>> la palabra <<creación>>, la que coloca en correspondencia con una concepción irracional del acontecer literario. Indica, que tal vocablo, creación, “no sería sino refugio de misterio e ignorancia, un vestigio de la <<religión en el arte [sic.]>>”.

Es una pena, que Macherey se haya dedicado a estudiar a los creadores y sus creaciones sin ser, él mismo, creador y, por tanto, se quedara en lo “científico” sin alcanzar el crecimiento espiritual necesario para la creación y la comprensión de dicho fenómeno. Al ser yo misma Científica Social en varias esferas del saber y habiendo transitado por las Ciencias de forma exitosa y, tras un período contemplativo de cinco años, con una elevación importantísima de mi espiritualidad, hasta alcanzar a vivir una experiencia de Dios, que me condujo a un crecimiento literario narrativo y, con posterioridad, poético para pasar, por último, a una narración plástica de mi poética y mi prosa, de mi experiencia vital y espiritual, puedo afirmar, con toda autoridad, que Macherey, y los que con él se atreven a tal aseveración, está en un camino equivocado y que conduce, inevitablemente, a un enfoque acientífico al no corresponder con la verdad. El término creación, al igual que inspiración, tiene que ver con la iluminación. Sólo ilumina el Espíritu, es decir, el Creador. Por cierto, el Espíritu Santo es la fuerza femenina de la Creación, se representa con una paloma blanca y otra que casi no se ve detrás. Mas, mi criterio propio es que el Espíritu es neutro y, por ello, puede poblar el templo femenino y el masculino. No obstante, llama poderosamente la atención la elevada feminidad en los hombres dedicados al Arte y la Religión. La cita corresponde a: *Creación y Público en la Literatura Española*, con edición a cargo de J.-F. Botrel y S. Salaün, con un prólogo de Francisco Ynduráin, Editorial Castalia, Madrid, 1974, p. 18.